

ESTUDIOS ETIMOLÓGICOS. III.

Atuendos 'utensilios de cocina'

M. L. Wagner, *VKR*, IV, 238, menciona esta palabra del judeo-español de Marruecos y la relaciona con las palabras siguientes: jud.-esp. *at(k)uendo* 'un utensilio cualquiera de la vajilla de cocina' (Constantinopla), 'orinal' (Salónica, Bosnia, Bulgaria), *atruendo* 'cosa desusada, antigualla, mueble viejo e inútil', montañés *atuendo* 'avíos de uncir, alav. id. 'aparejos del asno', port. ant. *atondo* «alfaia, traste de uso», lat. mediev. *adtondus*, *attondus* «suppellex, vasa quaevis, bona mobilia» (relatinización de un *atuendo* según Du Cange). Al mismo tiempo que rechaza las etimologías *ROTUNDUS*, *ATTONITUS*, propuestas hasta ahora, y que separa, a beneficio de inventario, el cast. *atuendo* 'aparato, ostentación', sugiere Wagner una relación etimológica con las palabras catalanas *atuell* 'recipiente para agua, aceite, etc.', 'herramienta', y *atifells* 'enseres, utensilios, herramientas', cuyo origen se ignora.

¿Podemos llegar más allá, en el estado de nuestros conocimientos? Ante todo, agregaré a la documentación de Wagner *atondo* 'arreo de de la caballería', en escrituras de Sahagún, *addondo*¹ (*lacares cum suo addondo* 'lagares con sus aparatos, instrumentos o accesorios'), en documentos leoneses, según Oelschläger, *A Medieval Spanish Word List*, y el port. *atondo* citado en el *Elucidario*. Este diccionario distingue dos palabras diferentes, atribuyéndoles, a la una el significado 'préstamo, usufructo' (a. 1095 «*quae omnia usque in hodiernum diem, in atondo et prestamo tenuit*»), y a la otra también el de 'préstamo'. Pero es evidente que el texto de 1088 mencionado en el segundo artículo («*et meas ibitiones cum suos atondos, et mea stramenta*»), ente-

¹ Esta grafía, así como las de Du Cange con *adt-*, *att-*, demuestra que hubo de haber una consonante doble en la base etimológica.

ramente análogo al ejemplo leonés más arriba citado, presenta el significado 'accesorios' ('las bestias de carga con sus aparejos'). Éste es el significado del que debemos partir, ya que de 'aparejos' se llega fácilmente a 'préstamo': los mismos *prestar* y *préstamo* salen de la idea de 'preparar' (lat. *praestare*).

Para explicar *atuendo*, *atondo*, sigamos el camino trazado por Wagner, tratando de explicar primeramente las dos palabras catalanas, hasta aquí oscuras. Llevo hechos varios intentos con *atuell*, todos sin éxito, como puede verse por la crítica de Moll en el Diccionario Alcover. Lo que hay de seguro, es que el arag. *atularios* 'conjunto de cosas muebles, ajuar de una persona, colección de útiles de algún oficio o profesión', que yo mencionaba en el artículo de *ZRPh*, XL, 215, hoy decididamente superado, estará realmente emparentado con el cat. *atuell*, del cual no se distingue más que por el sufijo erudito: aquél será un *APTUARIUM 'utensilio', derivado de APTUS, 'apto (para el servicio)'. Para la formación, cf. el lat. mediev. (documentado en Marsella, en 1156, por Du Cange) *aptuare* «rem sibi aptare», y MANSUARIUS (> cat. *masover*, arag. *masobero*), palabra de las escrituras carolingias, derivada de MANSUM (*REW*)². El sufijo del cat. *atuell* es evidentemente el de *aparell* (de *aparellar* 'aparejar' *AD-PABICULARE), y el de *atifell* tendrá el mismo origen³. Esta última palabra procede evidentemente de la familia del fr. pop. *attifer*, fr. ant. *tifer* 'adornar', fr. pop. *tiffes* 'cabello', que Dauzat y Bloch consideran de origen oscuro, pero que será sencillamente la palabra germánica *zipf* 'mechón de cabellos' (cf., con alternancia vocálica, *zopf*, fr. *toupet*, *touffe de cheveux*, y el ingl. *tippet*). *Attifer* significaría primeramente 'arreglar el cabello', después 'arreglar, componer' (compárese la traslación inversa en el cast. *afeitar* procedente del fr. ant. *afaitier* 'arreglar'). De suerte que el cat. *atifell* presupone un

¹ La -l- que destruye el hiato es paralela a la de *cardtula* (< fr. ant. *charaute*, *charaude*).

² Cf. prov. ant. *apatuar* 'pactar', y las derivaciones catalanas *crétua*, *ménjua* que estudié en *Lexik. aus d. Katal.*, p. 41.

³ Téngase en cuenta, sin embargo, que *atuell* se pronuncia con *ɛ* y con *ɪ* en todas partes y particularmente en la Plana de Vic, que es donde es vivo el vocablo (Aguiló), y de donde es oriunda la persona a quien lo he oído pronunciar muchas veces. Ahora bien, *aparell* tiene *ɛ* y *ɪ* = *ɪ* en la misma comarca, como corresponde a -ICULUM. La *ɛ* y la *ɪ* de *atuell* postulan *ɛ* y LL, es decir -ELUM. De todos modos, son frecuentes los cambios de sufijo entre -*ell* y -*ell* (-*ei*), como *ventrell* junto a *ventrèll*. J. C.]

* *atifar* catalán, que habrá existido como préstamo del fr. ant. *atifer*.

Claro que el cast. *atuendo*, port. *atondo*, nada tiene que ver con esta última palabra, pero ¿tendrá acaso relación con los derivados de APTUS en el sentido de 'herramienta' que postulamos más arriba para el arag. *atularios* y el cat. *atuell*? La única posibilidad que me satisface un poco, es un derivado de APTUS (de donde, como es sabido, vienen el cast. *atar* y el cat. *deixatar* 'desleír'), con el sufijo -ONEUS + sufijo diminutivo -ULU. Sabido es que semejante combinación de sufijos dió en italiano -*ógnolo*, empleado en adjetivos como *amarognolo* 'algo amargo', *giallognolo* 'amarillento'. Hasta ahora en castellano únicamente se han encontrado huellas del sufijo -ONEUS solo, bien en adjetivos como *risueño*, *redruña*, bien en sustantivos como *vidueño*. Pero de haberse formado un **atueño* *APT-ONEUM 'herramienta, aparato, yunta de caballos' ¿no podía entrar en colisión con una forma como CONJÚ(N)GULA (> cast. *coyunda*) y convertirse, en latín precastellano y preportugués, en APTÓNULUM? La evolución -Ñ?L-> -nd- es perfectamente regular, como lo demuestran justamente el cast. *coyunda* y el cast. y port. *sendos* de SINGULUS (junto al cual está *senhos*). Queda por encontrar una formación paralela a -ÓN(E)ULU en las lenguas ibéricas¹.

Pasemos ahora a la acepción 'aparato, ostentación' que el cast. *atuendo* comparte al parecer con la forma *atruendo*. Si analizamos los pasajes reunidos por el *Diccionario Histórico* de la Academia, s. v. *atuendo*, veremos que no todos tienen realmente este significado. El pasaje de Mariana, « con todo *el otro atuendo de palacio*, procuren, aunque sea a costa grande, tener cerca de sí alguna persona de conocida prudencia », sólo indica una idea de 'mobiliario, herramientas', sin pompa. Por otra parte, el otro pasaje sacado del mismo autor: « Llevaba el conde don García *grande atuendo y acompañamiento de gente principal ...* » presenta sin lugar a dudas el significado 'fausto, aparato'. Con *atruendo* haremos la misma experiencia: el pasaje de Rufo que cita el diccionario dándole erróneamente el significado 'estruendo', « Quedó el rey Chico en Almería / con un *atruendo honesto y limitado* », se opone al de Sigüenza (citado en el artículo *atruendo* con

¹ El sufijo -uendo de *seruendo* procede indudablemente de (SER)OTINUS (REW, s. v.), pero no veo cómo se podría justificar en el caso de *atuendo* el empleo de un sufijo que siempre está en relación con indicaciones de tiempo (*crastinus*, *pristinus*, *diutinus*, etc.).

el significado 'atuendo'): «Por ser Paulo Segundo mui amigo de salir en público con *majestad y gran atruendo y autoridad*».

Creo que un testimonio de Nebrija nos da la clave de este enigma: «*Atruendo* o *estruendo*, strepitus, us». El vocablo *atuendo* 'herramienta, instrumental, bienes muebles' entraría en colisión con *estruendo*, que, además de 'trueno', significa 'pompa, fausto', y este encuentro no solamente produciría la variante con prefijo *a-* y con *-r-*, *atruendo*, sino también el significado 'pompa, fausto', en *atuendo*. Una vez consumada esta confusión, ya no hubo medio de distinguir *atuendo* de *atruendo* y los dos significaron las dos cosas a la vez.

Estruendo vino pues a perturbar la familia, más modesta, de *atuendo*, que significaba 'herramienta(s)' y significa aún lo mismo en los dialectos populares. En los textos citados por Wagner, *atuendo* no significa nunca 'fausto, pompa', lo que denuncia el carácter literario de esta influencia. *Estruendo*, por su parte, tiene una *-r-* legítima, ya que descende de TONITRUS. Para explicar la evolución de *estruendo* 'trueno' > 'pompa, fausto', es preciso recordar que toda la mística de los reyes españoles viene de la aplicación de atributos divinos a la realeza. La palabra *majestad*, aplicada primeramente a Dios, en la Biblia, nos da la mejor prueba de ellos (V. E. Lerch, en *Spanienkunde*, 1932, p. 190). Ahora bien, en la Biblia la *Majestad* o *Gloria Divina* aparece acompañada de truenos y relámpagos (*Éxodo*, XL: «et gloria Dei implevit illum... *majestate Domini coruscante*»; *Salmos*, XXVIII, 3: «Vox Domini super aquas, *Deus majestatis intonuit*»). Perteneciendo el trueno, como atributo, a la *majestad* divina, la *majestad* terrestre, al divinizarse más o menos, podía también reivindicar el atributo del trueno y así es como vemos en Sigüenza que un príncipe sale «en público con *majestad y gran atruendo*». Propiamente hubiera debido ser, con *gran estruendo*.

Catalán «blitiri», francés «bélfre»

Los diccionarios Alcover y Aguiló nos dan este vocablo en la acepción 'estudiante de primer año' (Barcelona, Mallorca; en Cervera, *blediri*), 'novicio, principiante'. Está documentado desde el siglo XVIII, en la *Selva de Consonants* y en la *Rondaya de Rondayes* de T. Aguiló y Cortès (1ª ed., 1815). La frase que se cita de este autor, *amb dos arguments de blitiri y quatre rahons foradades*, nos abre amplias perspectivas: claro está que esos *arguments de blitiri* no eran

primitivamente 'argumentos de iniciados' sino 'argumentos sin valor'.

Ahora bien, en un manual de Lógica empleado en las escuelas de jesuitas de los Estados Unidos, la *Logica in usum scholarum* de Karl Frick (Friburgo de Brisgovia, 1908), p. 24, he visto la frase: «omittamus vocabula nil significantia seu inania (*blitri*)». Hay aquí una anti-gua herencia de los estoicos, que enseñaban que las palabras o significan alguna cosa o no significan nada. En este último caso se empleaba el vocablo griego βλίτρι. Publicó esta explicación S. Simonyi en una revista que no es probable consulten los romanistas, *Magyar Nyelvőr*, XLII (Budapest, 1913), p. 285, contestando a un artículo del mismo tomo (p. 34), debido a Schuchardt, que quería explicar la palabra húngara *bliktri*, y también el veneciano *blitri*, *biltri*, *piam. blichri*, *boloñ. blictri*, todos ellos con el significado de 'hombre o cosa sin valor', alemán de Austria *blicktri* 'algo meramente ilusorio', por el alemán *Bettler* 'mendigo', que no se concilia con la *i* acentuada de todas estas formas.

Ahora bien, Simonyi documenta en Diógenes Laercio λέξις δὲ καὶ ἄσημος ὡς ἡ βλίτρι, y en Sexto Empírico: ἐν μὲν τῇ μὴ σημαίνουσῃ τι οἶον τῇ βλίτρι. Este vocablo debe indudablemente conectarse con el gr. βλιτάς 'vieja insignificante', βλιτοράμμος 'bobo', que viene, según Boisacq, de βλιτον 'bledo' (cf. cast. *no vale un bledo*). De suerte que la forma de Cervera *blediri*, alterada por la etimología popular, restituyó a la palabra griega el sentido originario: ¡extraña solidaridad de los pueblos a través de los siglos! En cuanto a la palabra griega, se trata de una expresión popular, no más elevada que los múltiples refuerzos de la negación romance que catalogaron Dreyerling, Tobler-Lommatzsch y Llorente, pero que al penetrar en la lengua filosófica, pudo mantenerse, gracias al ascendiente de la filosofía griega, primero en los filósofos romanos, después en los escolásticos de la Edad Media¹, y finalmente en los lógicos formados en la escuela clásica. Así es como Simonyi documenta el vocablo en 1719, en el padre

¹ Será Boecio quien transmitió el vocablo a la Edad Media. Cf. *ThLL*, s. v. *blituri*: «vox per se cum nihil significet, posita tamen, ut alicui nomen sit, significabit»; es decir, que *blituri* significa 'fulano', 'N. N.': he aquí como apunta ya la idea de una persona cualquiera. Supongo que los *blictrum* «schum von bier» (= espuma de cerveza), *blictrire* 'espumar (la cerveza)', de DU CANGE, no son sino derivados semánticos de nuestro *blictri* medieval: 'cosa sin valor' > 'espuma'. Partiendo de **res blictri*. **homo blictri*, se reconstruiría un nominativo fantasista *blictrum*.

jesuíta Cassendi (que aquí no puedo identificar), el cual al elaborar una moral de la *reservatio mentalis*, habla de la técnica de pronunciar palabras, sin mentir, «sin intención de hacerles significar nada, como si en efecto nada significaran, de la misma manera que pronuncio la palabra *blictri*», y en Pázmány, autor húngaro de la primera mitad del siglo XVIII: «Voces... si nulli rei sunt impositae, nihil significabunt, ut *blictri* nihil significat»¹. Lo que un tiempo fué en Grecia palabra del lenguaje vulgar vivo, es ahora un vocablo literario petrificado, como se descubre también por la *-k-* o *-c-* insertada. *Bliktri*, *blictri* se deben a una ortografía ultracorrectada: siendo así que en Italia, por ej., *lecto* era grafía erudita, latinizante, en vez de *letto* 'lecho', se escribió *lictera* por *littera*, *litera*, e igualmente *blictri* por *blitri*. Con la enseñanza de la lógica en las escuelas católicas, los niños aprendieron a pronunciar la forma *blictri*. Es una «spelling pronunciation» típica. El catalán *blitiri*, sin alteración pseudoculta, es resto valioso (desconocido hasta ahora) de ese βλιτρι — es probable que el acento estuviera originariamente en la primera sílaba: *blitiri* —, y ha permanecido cercano al ambiente escolar: *arguments de blitiri* 'argumentos sin valor' > 'de alumno sin valor'. La tercera fase es la del fr. *bélitre* 'hombre sin valor, holgazán, mendigo, vagabundo' (documentado en el siglo XVI con las formas *belistre*, con *-s* puramente gráfica², y *belitre*), mil. *blicter* 'vagabundo', comasco id. 'impostor'; la forma fr. *belleudre*, del siglo XV, pertenece a otra familia sin duda alguna. El cat. y cast. *belitre*, port. *blitre* y *pelintra* (*Bibl. dell'Arch. Rom.*, II, II, p. 179) son probablemente galicismos. El *FEW* menciona *bélitre*, s. v. *Bettler*, y opina que es etimología «palmaria semánticamente». No hay tal. El cat. *blitiri* y el fr. *bélitre*, no se explican sino dentro del sistema escolar católico, heredero de la filosofía griega.

Aun en el dominio de lo irracional, la Iglesia mantuvo su tradición: los *flatus vocis* sin realidad correspondiente obtuvieron un lugar dentro del sistema lógico y su denominación se acuñó a lo clásico³.

¹ El oratoriano MALEBRANCHE en sus *Entretiens sur la métaphysique* (1687), II, dice: «...vous me feriez une demande ridicule par une proposition dont vous n'entendriez les termes. C'est comme si vous me demandiez s'il y a un terme *blictri*, c'est à dire une telle chose, sans savoir quoi».

² En cuanto a la *-e-* pretónica intercalada en francés (**blitre* > *belitre*, *bélitre*), compárense las variantes dialectales *éblouir*, que existe junto al fr. *éblouir* (*FEW*, s. v. *BLAUTH), *belouse* junto a *blouse* (*FEW*, s. v. *BLIDALT).

³ Habrá que meditar siempre esta verdad en presencia de palabras «irracionales» romances. He aquí lo que leo en la edición del *Criticón* de GRACIÁN por Ro-

El latino « caespes » en español

El lat. CAESPES 'conglomerado de tierra y césped, césped, suelo cubierto de césped, terreno' está representado en el *REW* por el cast. *césped* 'tepe' y alav. *cespedal*; CAESPITARE 'tropezar, caer' lo está por el cast. *cespitar*, que más bien me parece ser de origen culto. Baráibar, s. v. *cespedada*, dice con exactitud: « *Césped* conserva el sentido en que lo usó Cicerón: pedazo de tierra mezclado con la hierba y cortado con la azada ». Anoto además la variante cast. *céspedete*, que es la única forma usada en portugués, los numerosos nombres de lugar del tipo *Cespedosa de Tormes* y *Val de Céspedes* (cf., para la documentación antigua, Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List*, s. vv. *cesped(e)*, *cespetero*, *cespetosa*) y finalmente un arag. *cespede* 'bruto, torpe, idiota', registrado en la Puebla de Híjar por Puyoles y Valenzue-

mera Navarro, I, p. 244, hablando de Artemia, aquella émula, al revés, de Circe, que « no cambiaba los hombres en bestias, sino las bestias en hombres »:

Dava vida a las estatuas y alma a las pinturas: hacía de todo género de figuras y figurillas, personas de substancia. Y, lo que más admiraba, de los *titibilicios*, cascaveles y esquiroles hacía hombres de asiento y muy de propósito.

Observa el editor:

titibilicio, que parece estar por *mico* (comp. *titi*), me es voz desconocida... No aparece en los textos de historia natural que he consultado, incluso los que tratan de la fauna americana, como el de Hernández de Oviedo, López de Gomara, etc., ni en los vocabularios de América. La voz latina *titivillitium* (hila-cha gastada que se cae de la tela) no ha pasado a los diccionarios latino-castellanos. La encuentro como nombre propio de un interlocutor, un muchacho sin particulares características (*Titivillius*), en cierto diálogo de Luis Vives, *Euntes in Ludum Literarium* (Los que van a la escuela). Cabe pensar si será errata en nuestro texto por *titibullicios* (*titi-bullicios*), voz acuñada quizás por Gracián para significar monos de inquieta y desordenada viveza.

De ninguna manera. En lugar de buscar en las historias naturales de ambos continentes, ¿ por qué no consultar un diccionario latino de confianza? Por ej. ERNOUT-MEILLET, s. v. *titibilicium*: « *nullius significationis est, ut apud Graecos βλῆτρι et σκιδάψος*. PLAUTUS (Cas. 347): *non ego istud verbum empsi (empsim, edd.) titibilicio*, P. F., 504,1 ».

Paulo Festo nos ofrece, pues, el vocablo exacto que necesitábamos para el pasaje de Gracián (hombres 'sin valor' se transforman en hombres de sustancia o de valor), y atestigua incidentalmente que la palabra *βλῆτρι* era conocida de los romanos. El cambio semántico 'sin valor' > 'hombre sin valor' es el mismo que hemos observado en los sucedáneos modernos de *βλῆτρι*. La acepción del nombre en Luis Vives está también muy próxima al ambiente escolar y presenta seguramente el mismo significado que el *blitiri* catalán: 'alumno de primer año' o 'novicio'. Era muy de Gracián, el gran denunciador de todos los engaños, el renovar el uso de una expresión « que no significa nada ».

la, que se explica como el cast. *branco* frente al prov. ant. *bronc* 'protuberancia, aspereza' (*FEW*, s. v. *BRUNCUS) ¹.

Pero seguramente hay que agregar otras palabras. Tenemos alav. *císpid* 'lengua de la culebra, modo de hablar destemplado y soberbio', que Baráibar quiere explicar así: « Onomatopeya del silbido especial de la serpiente irritada »; una forma *cispe* está mencionada en el mismo diccionario, s. v. *respe* 'lengua de la culebra, aguijón de la abeja y de la avispa'. He aquí cómo lo explica Baráibar:

Puede ser palabra onomatopéyica, imitativa, como su sinónimo *cispe*, del silbido especial de la serpiente irritada o apercibida para la defensa. En sus acepciones generales, de RESPICE, imperativo del latino *respicere* 'mirar atrás'.

Este *respe* aparece también en el Diccionario de Autoridades y en el Diccionario académico, con la acepción 'lengua de culebra' y con atribución a los dialectos de Burgos, Soria y la Rioja. García Lomas, s. v. *réspidi*, repite las dos posibilidades etimológicas sugeridas por Baráibar, nos da además la forma *rézpede* « griju de culebra » ², documentada en dos pasajes de Pereda, y nos informa acerca de aquellas « acepciones generales » que sugirieron a Baráibar la etimología RESPICE:

Aguijón o piel de culebra de quien cuentan extraordinarias fantasías y no menos interesantes maravillas; entre ellas se concede al *aminículo* la de curar el *ivancio* [= el *histerismo*]..., ahuyentar los fantasmas malignos que *amoragan*... o mortifican las personas y animales en las casas donde entran, y « diz que chupan el *aguuca* del *capaceti* [= cabeza]... dando mala jeta pa siempre de los jamases ». Comiendo *réspedi* alguna persona, sin saberlo, o encontrándolo, sin buscarlo, no se tiene cuenta de malas querencias ni de intromisiones chismosas.

Me parece, que lejos de ser una onomatopeya ni el imperativo de RESPICERE, *respe*, *réspide* debe estar emparentado con *císpid*, *cispe* dada la identidad de sentido. Y *císpid*, *cispe* debe ser un CAESPES, -ITIS: alav. *císpid* significa también 'modo insolente de hablar' y la misma acepción existe en *griju*, que originariamente es 'lengua de serpiente'. La traslación de la facultad preservadora del aguijón a la piel de serpiente no debe asombrarnos: Aurelio de Llano Roza de

¹ Compárese también el fr. *broncher* (de *bronc*) con el lat. *caespitare* 'tropezar'.

² Esta palabra significa también 'aguijón de culebra' en la Montaña; con *griju* se dice metafóricamente de una persona « lenguaraz ». Probablemente de *agre* (< ACER): **Ua*[*grija*] > *grijo*.

Ampudia, *Del Folklore Asturiano*, p. 143, nos refiere los efectos benéficos que se atribuyen a la *camisa* de la culebra.

Nótese que *césped* significa además 'corteza que se hace en el corte por donde han sido podados los sarmientos'; y en andaluz, *céspedes* son 'las zarpas de los árboles' (Alcalá Venceslada). Ahora bien, junto al galorrom. *BRUNCUS (= TRUNCUS × BROCCUS), que significaba primitivamente 'protuberancia, aspereza, nudo que deja el nacimiento de una rama en el tronco, pedazo de rama asida al tallo, excrecencia de un árbol', está un port. dial. *abronceiro* « espinheiro » (FEW): de 'rugosidad, protuberancia' se llega a 'zarza, espina, aguijón' (que, por lo demás, es lo que viene a significar en galorrománico uno de los componentes de *BRONCUS, a saber BROCCUS, primitivamente 'de dientes salientes': FEW), de donde 'lengua de serpiente'. La gente cree que las serpientes, confundidas con los escorpiones, tienen un aguijón, cf. la definición de *griju* por García-Lomas, citada más arriba: « aguijón de serpiente ».

La *-i-* de *cáspid*, *-e* saldrá de la *E* abierta de CAESPES (cf. RĚSTIS > *ristra*), mientras que *césped* provendrá de un *AE* > *e* como en FAENUM > *heno* (frente a it. *fieno*, que representa FENUM).

Pero ¿ cómo explicar las formas *réspe(de)* con *r-*? El bable tiene *respión* 'el aguijón de las abejas', 'la tirita de epidermis que por detrás de la uña suele despegarse de los dedos' (Rato), que es a las claras un derivado de *raspar* (cf. la forma *raspiar* [= *raspillar*], s. v. *raspiando*), con una *-e-* procedente del prefijo *re-* o de nuestro *césped*. Hay también una forma con *-i-*: el santand. *rispión*, que García-Lomas traduce « pincho en la tierra segada » y lo explica como derivado de *rispido* 'áspero'. Este *rispión* de Santander, que es más bien un **respill-ón*, aparece en la última edición del Diccionario de la Academia con la traducción 'rastrojo', que es evidentemente una traducción inexacta, puesto que *pincho*, en la definición de García-Lomas, debe de ser una señal dejada por los segadores. *Pincho*, en el Dicc. de la Academia, está definido: 'aguijón o punta aguda de hierro..., varilla de acero con mango en un extremo y punta a las veces dentada en el otro, con lo que los consumidores reconocen las cargas'. Luego debe subsistir la idea de aguijón.

Se me plantea el caso de si el cast. y port. *rispido* 'áspero' ¹ es real-

¹ ¿ Tendrá que ver con esto el brasileño *respe* « descompostura, reprehensão », que Figueiredo explica por *récipe*? Compárense las formas con *r-* discutidas más arriba [y Mendoza *raspa* 'castigo, reprensión', 'ladrón, ratero' (cf. *raspiar* 'hurtar' en la página siguiente). —N. de la R.]

mente el lat. *RUSPARI* 'raspar' × *HISPIDUS*, como quería Schuchardt, *Rom. Etym.*, I, p. 27 (comparando el prov. *rispo* 'viento glacial'), o bien *raspar* (< germ. *RASPON*) × *HISPIDUS*, o un cultismo *HISPIDUS* + *r-* de *rudo*, como propone alternativamente el *REW*, 7072. No se comprende un cultismo en un clima verbal tan popular; además *HISPIDUS* no ha dejado huella popular en romance, ya que todos los etimólogos modernos están de acuerdo en no mirar como derivados de *HISPIDUS* el fr. ant. *hisde* y el fr. mod. *hideux*. Opino que *rispido* y *rispo* 'arisco, intratable', junto a los cuales no existe un **rás-**p(id)o*, descienden más bien de nuestro **RESPES* = *CAESPES* × *raspar* (para el significado, cf. arag. *céspedes* 'bruto, torpe, idiota'). Cf. salm. *rispiar* 'hurtar'. El final de la palabra *rispido* no resultará, pues, del sufijo latino *-IDUS*, cuya extensión romance exageró Schuchardt para su conveniencia (defensa de *SAPIDUS* > *sage*, *sabio*); antes bien se deberá a la terminación de *CAESPES*, *-ITIS*. La *-e* de los *céspedes*, *rés-**pede* montañeses apoya nuestra hipótesis ¹.

Chabacano

No se ha explicado aún esta palabra, ya que el étimo *chavó* dado por el Diccionario de Autoridades no es admisible. Los más antiguos testimonios que conozco, se encuentran en Cejador y Frauca, *Vocabulario Medieval Castellano*. Copio el artículo:

CHABACANO, *Subst.*, 'cuchillito' S. Badaj., 2, p. 27: No hay barbero aquí presente, / yo con este chabacano. // 'Rústico', id., 2, p. 37: Para esta dun percutido / dejareis el chabacano.

Estos dos textos están sacados de los dos volúmenes de la «Recopilación» de Diego Sánchez de Badajoz (primera mitad del siglo XVI), editada en *Libros de Antaño*, t. XII. Pertenece el primero a la *Farsa del matrimonio*, en la que un hermano, para evadirse, pide que le afeiten en seguida, a fin de que nadie le conozca. No creo que en el segundo pasaje tenga nuestra palabra el significado de 'rústico', pues enton-

¹ Haré notar aquí que la palabra port. *relva* 'terron, césped', que el *REW* deriva de un **HELVA*, extraído de *HELVELLA* 'verdura pequeña, col pequeña' (pero una verdura no es un pedazo de tierra), viene sencillamente de un *relvar*, que en Tras-os-Montes significa 'arar un campo por primera vez en la primavera' (Figueiredo), y sale del lat. *RELEVARE*.

ces esperaríamos que dijera «AL chabacano», sino el mismo significado, ni más ni menos, que en el primero, es decir 'cuchillito'. En efecto, en la *Farsa del Santísimo Sacramento*, los dos labradores, Pablo y Juan, se han disputado con motivo del sacramento; Juan ha injuriado a Pablo, y de repente exclama: «¡Ay, ay, ay, aquí justicia!». Está claro que Pablo le ha golpeado. Interviene un fraile: «Ta, ta, ta, hermanos, paz, paz, / Qué es esto que habeis habido? / Estad, quedos, reposados». — Pablo: «Yo le diera malos hados / Al hereje rendido». Siguen las palabras de Juan, citadas por Cejador: «Para esta dun percutido, / Dejaréis el chabacano». — Pablo: «Esperá». — Fraile: «Ven acá, hermano. / Di, sobre qué fué el ruido?». Interpreto *para esta dun percutido* así: 'para ésta [es decir: *para esta alma*, cf. *para la santiguada* etc.] de un percutido [= por el alma de un hombre que ha sido golpeado], dejad *el cuchillo*. Por lo tanto: *chabacano* = 'cuchillito'.

Es probable que tal cuchillo fuera primitivamente un cuchillo 'barato', de donde 'tosco, grosero'. Pienso en un derivado de *ochavo* OCTAVUS «moneda de cobre con peso de un octavo de onza y valor de dos maravedís, mandada labrar por Felipe III y que, conservando el valor primitivo, pero disminuyendo en peso, se ha seguido acuñando hasta mediados del siglo XIX» (Acad.), o del sinónimo *ochava* OCTAVA, hallado en el *Fuero de Guadalajara* (a. 1219) por Oelschläger, *A Medieval Spanish Word-List*. De *ochavo*, -a se formó un **ochavaco*, -a, con el sufijo de *bicharraco*, *buraco*, *libraco* (cf. Horning, *ZRPh*, XIX, 182), de ahí un adjetivo **ochabacano* 'de a ochavo', cuya *o*- inicial podía fusionarse con una -*o* final: *cuchillo o]chabacano*¹.

Enfurción

Menéndez Pidal en su glosario del *Poema de Mio Cid*, p. 640-3, definió así el significado que tiene esta palabra en los textos antiguos: 'tributo en viandas y granos, que pagaba el pechero al señor por razón del solar que éste le daba'. En cuanto a la etimología, el maestro subraya la *u* de la penúltima sílaba, que es más frecuente que la *o* de la variante *enforción*, y también la *r*, y así logra descartar el *FUNCTIO* de Cornu y el **INFORTIARE* de Baist. Propone Menéndez Pidal un

[¹ *Chavo* por *ochavo* es forma vulgar muy extendida en castellano; consta como santanderina, andaluza, murciana, aragonesa (Coll, de donde el cat. *xavo*), portorriqueña y mejicana. — J. C.]

*INFRUCTIO -ONIS, de FRŪCTUS, apoyándose en un texto en bajo latín español, en el que *fructus* aparece junto a *enfurcione* («et data sua *enfurcione cum fructibus* de suo prestamo, vadat ubicumque voluerit; et si non habuerit data *enfurcione*, vadat cum tres partes, et quarta pars remaneat ad hereditatem»). A pesar de ello Meyer-Lübke, en el *REW*³, se adhiere al FUNCTIO de Cornu (atribuyéndolo erróneamente al padre Tailhan). Es evidente que la forma en que *INFRUCTIO derivaría de FRUCTUS no pareció muy clara al maestro de Bonn. Por mi parte creo bastante fortuito el acoplamiento de *enfurcione* con *fructus* («cuando haya pagado el tributo por medio de frutos»); de haberse percibido una relación entre *fructus* y *enfurción* no vemos cómo podía producirse la metátesis.

Basta modificar muy ligeramente el étimo de Menéndez Pidal para obtener una solución satisfactoria: se trata de un descendiente semiculto del lat. FRŪITIO -ONIS (de *frui* 'disfrutar'), documentado en los Padres de la Iglesia: *fruitio boni, bonorum*, en Ireneo; *fruitio Dei*, en San Agustín, etc. Se diría *dare aliquid in fruitionem* 'dar algo para el disfrute de algo' (cf. lat. *in haec obsides accepti, res esse in vadimonium coepit* con un *in* que indica el fin, lo mismo que en cast. ant. *dar en foro*, sinónimo de *dar en enfurción*), reflejado todavía en textos como «XX panes ... in *enfurcione*», «que dé en *efurción*» (M. Pidal), donde el primer *en* es pleonástico y se agregó después de constituido IN FRUITIONEM > *INFRUITIO 'tributo para el disfrute de algo'. En Du Cange figura un *infructus = usufructus*, de Reims 1238, al que reemplaza *usufructus* en otro manuscrito: será un [*dare*] *in fructum* 'para el usufructo', enteramente paralelo. Cf. además el fr. *encan* IN QUANTUM 'por cuánto'. Es comprensible la metátesis IN FRUITIONE > *enfurción (esfurción)*: no conservándose en romance el verbo *frui* (sólo se encuentra en forma culta; lo mismo hay que decir del fr. medio *fruition* 'disfrute', documentado desde el siglo XIV, cf. *FEW*, s. v. *frui*), la expresión cristalizada *INFRUITIONE carecía de todo apoyo. Además de que, según admite Menéndez Pidal, bien pudo el sinónimo *forum*, influir en nuestra palabra.

Catalán «*espassar, espassa*»

No hay ningún problema acerca del cat. (mall.) *espassar(-se)* 'desvanecerse, aliviarse' (*la migranya, tempestat, pluja, boira, dolor, (s') espassa*), documentado en Lérida en 1394, ni acerca del sustantivo

espassa 'distracción' (*pendre alguna espassa* en el *Curial i Güelfa*; *dar espassa* en el *Llibre de les Dones*), 'epidemia' (*una gran espassa de pigota*, en Palamós), cf. Dicc. Alcover. Cf. Vogel *espassarse* 'parar de llover'. Son evidentemente derivados de *passar*: '(una enfermedad) pasa' > 'se alivia, se cura' > '(el enfermo) se conforta, se distrae'. Se podría pensar también en un **EXPASSARE*, de *EXPANDERE* 'derramarse', con el cual el propio **PASSARE* romance está emparentado en última instancia, puesto que deriva de *PASSUS* 'paso', literalmente 'la separación de las piernas' (*pandere*), V. Ernout-Meillet. De este **EXPASSARE* (de *EXPANDERE*) deriva el *REW* el it. *spassarsi* 'divertirse', *spasso* 'diversión'; pero se apresura a advertirnos que una formación italiana (seguramente de *PASSARE*) es también posible. Del it. *spasso* 'diversión' procede el al. *Spass*.

Por otra parte, el cat. ant. *espaiar-se* 'esparcirse, distraerse' (*com la febra li fo espayada*, Muntaner; ... *que passassen en una altra sala, perquè's poguessen un poch espayar, com molt temps havia que estaven tancades*, Tirant lo Blanch; cf. Dicc. Alcover, y Montoliu, *BDC*, III, 70) es, según Montoliu, un derivado de *SPATIUM* (cf. Aguiló *espay* 'espacio'), que, en una época más reciente, sufriría la contaminación de *playa*: de ahí *esplaiar-se* 'divertirse' (cf. *REW*, s. v. *SPATIUM*)¹. El significado 'divertir' es común a *espassar-se* y a *espaiar-se*, pero las formas diferentes muestran claramente cómo hay que repartir las palabras: *SPATIUM*, en su forma popular *espai* (que no es más que una de las posibilidades catalanas, ya que existe también (a) *espau*, *aspau* 'despacio', Ibiza *espau espau*, cf. Dicc. Aguiló, y Griera, *BDC*, I, 31), produjo el derivado que significa 'divertirse'. El cat. *espassar* no puede venir de *SPATIUM*, ya que no existe en catalán una forma **espaç* (sólo *espaci*, *espasi*, del cual deriva *espaciar* 'pasearse', Labernia): cf. *servei SERVITIUM*, *palau*, *palay*² (Vogel) *PALATIUM*, formas populares, junto al cultismo *palacià* (Vogel).

En portugués, las cosas son un poco más complicadas: un port. ant. *espassar* «gastar tempo em divertimentos», documentado por Figueiredo en la *Chronica de D. João* de Fernão Lopes, podría compararse

¹ Cf. también el cast. *esplayarse*, murc. *esplayarse* 'recrearse, distraerse al aire libre' (Sevilla). ¿Será un catalanismo? Por lo demás la etimología de Montoliu podría ponerse en duda, en vista de lo aislado de los derivados populares de *SPATIUM*, y pensar en *PALEA* 'paja' y en la familia de *desparpajar*, fr. *éparpillar*, etc., o bien en *playa*, cf. *AJLC*, I, 28 n. 1.

² [Forma de existencia dudosa, esta última. Tal vez interpretación errada de *palai* 'palaciego' o del galicismo antiguo *palais*. — J. C.]

con el cat. *espassar* y provenir de *PASSARE. Asimismo el *Elucidario* registra un *espassar* del siglo XIII (*e vós espassades muito, ante de vir aa Corte*), pero además dos *espaçar*: *espaçar* I «dar tempo, dilatar, conceder moratória» (1300), 'divertirse', y *espaçar* II, «dar, conceder espaço de tempo, férias, folgura, ou vacatura» (*Cod. Manuel.*), *espaça-se a casa* «quando se dá vacancia, e allivio aos que nella servem», lo cual podría hacer pensar en SPATIUM. Hay además un *espaço*, 'recreo, diversión' en el *Livro de ensinamento (por alguñ meu spaço e folgança)*, Cortesão. 'Conceder un plazo' es *spaçar* y *espaciar*, el último de los cuales es erudito. Pero como PALATIUM da *paço*, no nos es posible distinguir los representantes de SPATIUM y de *PASSARE en portugués. En castellano, *espacio*, de forma netamente erudita, ha tomado los significados *despacio* 'lentamente' (como el cat. ant. *aspau*), bable *espaciu* 'poco a poco y sin meter ruido', y cast. ant. *espacio* 'solaz, consuelo', 'alegría': *entrellos aya espacio* (Poema de Mio Cid), cf. Menéndez Pidal, que recuerda *tomar espacio* en Lope, y el cast. *espaciarse* 'recrearse', pero en castellano no encontramos huellas de *EX-PASSARE. El cast. *espaciar* 'esparcir' es otro derivado de SPATIUM.

En provenzal antiguo hay, según Levy, *Suppl.-Wb.*, dos verbos *espasar* (con -s- sorda, escrito también *espassar*):

1. 'sanar, estallar'

car en serai tost melluratz/ e d'aicest mal espassaz 'curado' en *Flamenca*, que nos recuerda el *dolor s'espassa* del catalán.

fai lo dol espasar, en *Daurel e Beton*, traducido ora por 'hacer pasar, disipar', ora por 'hacer estallar'. La primera traducción concuerda mejor con el texto de *Flamenca*.

2. 'pasar, cesar, terminar; hacer cesar'; los textos concuerdan con *passar (can tot ayssso fo espassat*, traducción de *his jam actis*), pero el pasaje *las plueyas . . . se espasseran* nos recuerda el cat. *la pluja (s') espassa*.

Creo que Levy separó los dos verbos a causa de los dos artículos *s'espasa* y *s'espassa*² de Mistral, pero me parece claro que en realidad

¹ Cf. el significado 'fiema, calma, lentitud' con que figura *espacio* en el diccionario de Cuervo (s. v. *despacio*). En latín medieval tenemos *spatium* y *spatiamentum* «deambulatio, animi relaxatio», en Du Cange.

² En provenzal moderno es preciso, evidentemente, distinguir *espaça* 'espaciar, alejar; medir un espacio; explayar, derramar, conducir el agua' (< SPATIUM), de *espassa* 'cesar, interrumpir', *s'es espassa* 'ha parado de llover' (< *PASSARE). En cuanto a *s' espasa* 'pasearse, disiparse, distraerse' puede tener algo de los dos.

no hay en provenzal antiguo más que un solo verbo 'pasar, hacer pasar, sanar'. En efecto, 'espacio' se dice en provenzal antiguo *espazi*, *espasi* (con *s* sonora), alguna vez también *espatz*, *espas*, lo cual indica el carácter más bien culto de la palabra: hay un *espaziar(se)* 'pasearse', pero ningún **espassar* 'pasearse'. Por lo demás este *espaziar* se da la mano con el fr. medio *espacier* 'alejarse, irse al campo, salir' (Godefroy), it. *spaziarsi* y al. *spazieren*, alto al. medio (1300) *spacziren*, que pasa por derivar del italiano (Kluge-Goetze), pero que igualmente podría venir del francés (cf. Öhmann, *Neuphil. Mitt.*, 1932, p. 233).

Sobre la familia del fr. ant. (*r*)*espasser* nos dejó Tobler un artículo en *Sitzber. Berlin*, 1904, p. 1264 y ss.: para él el fr. ant. *espasser sa vie* 'pasar' (un ejemplo en God.) y 'andar por el campo' (en un ejemplo que God. traduce mal: *li chevalier aloient joiant et espasant par les champs*, aproximadamente el significado del fr. ant. *s' esbanoier*) es un compuesto de *passer*, lo mismo que el it. *spassarsi*. Por el contrario es evidente que *espasser*, en el ejemplo de Friburgo *nulle personne ne puisse adjoerner ne espasser l'autre* (año 1428), será otra cosa. Aunque Tobler no expresa en forma clara su pensamiento, debió de pensar en SPATIUM, puesto que explica el fr. ant. *respasser* 'sanar' (transitivo, intransitivo y reflexivo, con numerosos ejemplos en Godefroy: ... *de cest mal vos respas; porroiez garir et respasser; une maniere de fieves... dont l'en ne se peut respasser*) por una derivación intra-francesa de *espace* en el significado de 'plazo': 'proporcionar a alguien o a uno mismo un aplazamiento' > 'sanar'. A quien objete la carencia absoluta de formas en *-cier* (con *-c-* como la de *espace*, y con *-ier* como en fr. ant. *menacier*), responde Tobler que se trata precisamente de un derivado francés de *espace* y que la *-ss-* se debe a la etimología popular, y por lo tanto secundaria, que relacionaba (*r*)*espasser* con *passer*, *traspasser*, etc.

Thomas, *Rom.*, XXXIV, 132 (no XXIV, 132, como en el *REW*), escribió lo siguiente acerca de la hipótesis de Tobler: "Confieso que no puedo rendirme a sus razones, y que creo en el parentesco de *respasser* y *passer* porque desde el siglo XII se encuentra el sustantivo verbal *respas*, porque hay razones directas e indirectas para admitir la forma concurrente (aunque mucho más rara) *respasser* (dada por Cotgrave como francesa antigua), y porque un texto de la primera mitad del siglo XI, citado en Du Cange, contiene la siguiente frase: «ad vitam, sola Dei misericordia protelante, *repassat*» (Vida de San Géry, obispo de Cambrai). Sin embargo, Meyer-Lübke, *REW*, s. v. SPATIUM, se puso del lado de Tobler y contra Thomas, porque en su

opinión no está *espasser* bastante bien documentado en francés antiguo.

Creo, por el contrario, que las líneas que aquí ha leído habrán convencido al lector de la existencia de un *EX-PASSARE en catalán, provenzal e italiano, lo cual refuerza la base del fr. *espasser*. Además, la grafía persistente con *-ss-* asegura, a mi entender, que esta misma es la etimología del fr. *respasser*, pues sería realmente extraordinario que mientras *espace* se escribe en francés antiguo con *-e-* y más raramente con *-ss-*, un **espacer* no se encontrara en absoluto. Sólo se podrá atribuir a SPATIUM el *respasser* 'aplazar' de Friburgo. *Espace* no tiene forma popular en francés (un **espais* paralelo a PALATIUM *palais*) como en catalán; luego en francés sólo podemos esperar un derivado culto como *espacier* (un caso como el del friburgués *respasser* está aislado), así como en castellano no tenemos más que un *espaciar*.

En resumen, el romanista necesita en este caso atender al desarrollo fonético del catalán para resolver un problema etimológico del galorrománico, en el cual los étimos *PASSARE y SPATIUM serían ambos posibles desde el punto de vista semántico.

Estrafalarío

¿Cuál es la etimología de esta palabra, documentada en España desde el siglo XVIII (Diccionario de Autoridades)¹, sin enlaces en el interior del español, del portugués y del catalán (*estrafalari* Aguiló, *estrafolari* Fabra)? El hecho de que en general no la registren los diccionarios dialectales de la Península, parece indicar un extranjerismo, y como por el contrario los diccionarios italianos dialectales (no los diccionarios de la *lingua*) la contienen casi todos, desde Sicilia hasta Lombardía (aun Fanfani, *Voc. dell' uso toscano*), en la acepción de 'hombre sin valor, descuidado', 'trabajo descuidado' etc., hay probabilidades de que sea un término popular en italiano, traído quizá por los soldados españoles del siglo XVI, de regreso de sus luchas en Italia. Si nos dirigimos pues a Italia, notaremos, para confirmación de la hipótesis italiana, que en la Italia septentrional la palabra se presenta con formas y significados varios, que pueden acercarnos a la solución del problema etimológico: en general nos encontramos

¹ El *Vocabolario... degli Accademici Filopatri di* napolitano (1789) registra una forma española *estrafalarío*, sinónima del nap. *strafalarío* 'hombre miserable', que bien podría relacionarse con lo dicho más abajo, pero que no encuentro en los diccionarios españoles.

con dos formas: *strafalari* y *strafusari*, pero no faltan las formas *strafugari* y *strafusagna* etc.

Lombardo. Banfi registra tres artículos (Cherubini y Arrighi no registran el tercero):

1. *i strafusari* = *baravaj*. Este término, también dialectal, está glosado por '...bricciche, bazzicature, ciarpe, ciarabattole'.
2. *strafusari*, *strafalari* 'avventato, sbadato, scapato'.
3. *strafusaria* 'stafisagr(i)a, strafizzecca, erba pediculare (Delphinium Stafisagria)'.

Piamontés. Attilio Levi, *Diz. etim.*, trae también tres artículos:

1. *strafalari* 'spropósito, babbeo'. Da lomb. *strafalari* 'sventato' (incrocio di lomb. *strafalada* 'cosa mal fatta', compuesto di *fallá* 'fallare', con *strafusari* 'sventato').
2. *strafügari*, variante del siguiente, forse per incrocio... con *strafüghè* 'trafugare', cui fu attribuito il senso di 'mettere in fuga' [el significado de *strafügari* o, como escribe Zalli, *strafogari*, es 'estafisagria, hierba piojera'].
3. *strafüzari* 'stafisagra, sorta d'erba' e 'unguento per distruggere i pidocchi'. Da lomb. *strafusari* 'unguento (compuesto di vari elementi, fra cui la *strafusaria*, nome lombardo-emiliano dell'erba suddetta)' e 'sventato'.

Cf. además Valsesia *strafusariu* «sostanza medicinale diuretica; figuratamente: inetto, incapace, buono a nulla» (Tonetti), y mantuano *strafiläri* «cencio, capo di vestiario vile e di niun conto, ciarpa; (al plurale:) detto delle cose vecchie, disusate, inservibili, dei ritagli, rottami ecc. da darsi al cenciainuolo o al ferravecchi» (Berni) ⁴.

⁴ El significado del femenino en siciliano, «donna di mala vita» (Traina), subsiste en una curiosa especialización entre los sicilianos emigrados a los Estados Unidos: *strafalaria* es un epíteto peyorativo aplicado a las jóvenes no italianas de América. En la novela *Mount Allegro* del italo-americano Jerre Mangione (Boston, 1943) — novela que conozco gracias a mi alumna señorita Angela Bianchini — se lee en la p. 159 (en el capítulo titulado «Sicilian Vergin»): «*Strafalaria* might sound like a peculiar disease, but among my relatives it was a powerful invective — more powerful than 'hussy' or 'slut' — used against any woman who either flaunted her sex brazenly or was suspected of misbehavior with men. The women liked to use the word more than men because, like most other women, they were more inclined to be severe judges of their own sex. Yet *strafalaria* had such an ugly connotation that it was seldom applied to Sicilian women, almost never to relatives... Most women who rated the word were *Americani*. They, more than anyone else, seemed to know precisely how to violate the Sicilian's strict code of female etiquette. Their manners were considered too free and easy... ».

Rolland, *Flore Populaire* I, 111, documenta en Ambrosini, *Phytologia* (1666), los siguientes nombres populares italianos de la planta en cuestión (*Delphinium staphisagria*, que en castellano se llama popularmente *hierba piojera* o *piojenta*, en francés *herbe aux pouilleux*, à la *pituite*, en catalán *matapolls*, en alemán *Läusekraut*): *strafizzecca* (única forma registrada por el *REW*, s. v. *staphis agra*), *strafusaria* y *strafusagna*, y registra también las formas provenzales modernas *estali-zagro* (departamento del Gard), *estafaire* (Forcalquier, Basses Alpes).

Ya empezamos a ver claro: « con la estafisagria se hacen unos polvos para matar piojos llamados *poudre de capucin*... francés... *strafusari*, milanés... » (Rolland), cf. *Läusekörner* o *Stephanskörner* en alemán (donde el nombre 'Esteban' es secundario, debido a *staphis* > *Stephanus*, cf. Hegi, *Illustrierte Flora von Mitteleuropa*, III, 486). La planta pertenece a la familia de las ranunculáceas: « hállase en las regiones meridionales de Europa; las hojas de esta planta tienen un parecido con los pámpanos, de donde la denominación griega [σταφίς ἀγρία Dioscórides > *staphis agria* Marcelo Empírico siglo IV¹]; la semilla es un purgante activo y peligroso; en uso externo se emplea contra abscesos y enfermedades de la piel, pero sobre todo contra los piojos...; la semilla se utiliza también contra el dolor de muelas » (Nemnich, *Polyglotten-Lexikon*, s. v. *Delphinium Staphisagria*)².

Es fácil comprender que 'grana de piojos' pudiera convertirse en 'hombre sin valor' y 'cosa sin valor', 'hombre, trabajo descuidado', de donde los significados castellanos 'desaliñado en el vestido o en el porte', 'extravagante en el modo de pensar o en las acciones'. Todas las formas citadas deben pues salir del nombre de la planta STAPHIS AGRA; el sufijo *-ario* es secundario (« einreihend » como diría Meyer-Lübke), el prefijo italiano *stra-* (< EXTRA- o EX-TRANS-) no tiene originariamente nada que ver, ya que seguramente STAPHIS AGRA se convirtió en **strafisagra* por anticipación de la segunda *-r-*, pero una vez constituido el elemento *stra-* era grande la tentación de hallar en el vocablo un tema verbal italiano, ya fuese *filare* o *trafugare*, o ya *strafalciare* (*strafalcione* 'gran error'); la *-l-* de las formas italianas y provenzales puede venir de una asimilación parcial a la *-r-* o de una

¹ ROHLFS, *Etym. Wb. der unterital. Gräzität*, n° 2048, menciona Ótranto *agros-tafída* 'cierta hierba medicinal', que será el mismo σταφίς ἀγρία, pero remodelado en neo-griego.

² Cf. además la receta que trae el Diccionario Aguiló en el artículo *estafisagria*: se toca el paladar del resfriado.

contaminación por *escrofularia*, it. *scrofolaria* (*Scrofularia dentosa*), empleada en medicina como la estafisagria ¹.

Todas estas transformaciones, tanto fonéticas como semánticas, se produjeron en el norte de Italia; pues a España sólo pasó el sentido metafórico y no el nombre de la planta estafisagria (que se llama en castellano (*h*)*a*(*l*)*barraz*, en portugués *paparraz*, o sea una expresión árabe *habb-ar-ra's*, con el significado de 'grano de la cabeza', Rolland, *l. c.*, y Steiger, *Contribución*, p. 257), y este sentido metafórico sólo pasó bajo la forma con *-l-*, que, ya en italiano, estaba más libre para evolucionar semánticamente por haberse relajado sus vínculos con la planta estafisagria.

Aragonés « estrapalucio »

Figura esta palabra en Borao con la definición 'baraúnda, ruido, desorden'. La relaciono con un *hapax* provenzal, *treboloci* 'murmullo, tumulto', que se encuentra en el v. 7699 de la novela *Flamenca*: « El trebolocis non fu paux » (no fué poco el ruido de cascabeles de los caballos). Hay que derivar esta palabra de *trebolar*, *tribular* 'atribular, inquietar', *tribulació*, *treb-*, fr. ant. *tribuler*, *tribouler*, *-ouiller* 'atormentar, vejar', 'repicar, echar a vuelo las campanas', cat. *tribull* 'baraúnda' etc. La *-p-* aragonesa se debe probablemente al hecho de tratarse de un extranjerismo. El sufijo en las dos lenguas es una deformación de -ÁTIO nominativo (cf. prov. ant. *decolaci* DECOLLATTO, fr. *dédicace* etc.)

Melindre

Está documentado desde Covarrubias: « un género de fruta de sartén hecha con miel: comida delicada y tenida por golosina. De allí vino a significar este nombre el regalo con que suelen hablar algunas

¹ Se la creía buena para curar los abscesos, escrófulas, etc. Dice Littré acerca de la etimología: « la escrofularia, que no ha curado nunca las escrófulas, tiene, en las raíces, unos como pequeños nudos que se parecen vagamente a las glándulas linfáticas de los lamparones; de ahí el nombre y la creencia, en virtud de la idea de que las plantas tenían virtudes curativas para las lesiones a que se parecían ». Nótese al principio del pasaje del novelista ítalo-americano citado en nota, que la palabra siciliana *strafalaria* se le antoja al autor el nombre de un « disease » (enfermedad): esta palabra está asociada para él con la hierba contra los lamparones, sic. *scrofularia*, lo que confirma nuestra relación: *stafisagra* (*strafusaria*) × *scrofularia* > *strafalaria*.

damas, a las cuales por esta razón llaman melindrosas». El *REW* define 'pastel de miel' 'dulzón' y da la etimología MEL 'miel', como Covarrubias, pero Meyer-Lübke, mientras elimina el *MELLITULUS de Storm, declara que el sufijo es oscuro. Con razón, puesto que -IMEN da -imbre, -iembre (*urdiembre, urdimbre*, Hanssen, *Gram. Hist.*, p. 138). Admitiré, por consiguiente, que *melindre* es un préstamo hecho al fr. ant. *melide, melite* 'país de Jauja', documentado copiosamente por Foerster en su edición de *Erec*, nota al v. 2358, y en *ZRPh*, XXII, 529 (cf. *REW*, s. v. MELITA 'Malta')¹. El propio Foerster observa que el nombre de la isla de Malta (o quizá del reino de *Melinde* en Etiopía) sufrió el influjo de la palabra MEL 'miel', en recuerdo de la locución bíblica *fluere melle et lacte*². Esta etimología popular era inminente en todo país románico donde la palabra 'miel' termine en -l, y la Península Ibérica se hallaba en este caso. Además, puesto que la tierra de Jauja es un país donde se comen pasteles (y que el propio nombre francés del país de Jauja, *cocagne*, se considera procedente, ya de la palabra germánica *KÓKA 'pastel', ya de una formación infantil con el significado de 'golosina'), un **melide*— de donde *melindre* con -n- y -r- intercaladas como tan frecuentemente sucede en palabras advenedizas, cf. *hojaldre*, y por otra parte *mensaje*—, que primero significaría 'país de Jauja', pudo evolucionar hacia 'plato de gastrónomo, manjar exquisito', y de ahí a 'delicado, susceptible' (adjetivo). Por influjo de *miel*, se convirtió *melindre* en un pastel de miel. Así influyó la palabra sobre la idea³. Se trata, claro está, de un préstamo originariamente literario, como en el caso del fr. ant. *margariz* 'he-

¹ Agréguese THOMAS, *Rom*, XXXVII, 126, quien lo explica, lo mismo que Foerster, por *[TERRA] MELLITA, a base de la expresión bíblica *terra lacte et melle manans*, partiendo de una sugestión de G. Paris.

² El pasaje del *Chevalier au Cygne*, con su juego de palabras para-etimológico, es bastante significativo: [un moro] *En Melide fu nez, un melide royon* (= 'un panal de miel', lat. *mellitus*). Por otra parte, el pasaje en francés antiguo citado por Lacurne de Sainte-Pelaye, *J'ai chataignes de Lombardie, / Fignes de Melite sans fin*, nos presenta ya en marcha la transición 'país de Jauja' > 'comidas deliciosas'. El neerl. medio *kukenje* 'pastel de feria hecho con azúcar cocido y jarabe', que Gamillscheg admitió como etimología del fr. *cocagne* y derivados (*REW*, 4734 a), vendrá por el contrario del fr. (*pays de*) *Cocagne*, con la misma evolución semántica (> 'pastel', 'exquisito', 'dulce' etc.) que admito en *melindre*.

³ Compárese la representación de San Leonardo con cadenas, consecuencia de la relación para-etimológica del nombre francés antiguo *Lienart*, con *lien* 'cadena'.

reje' > cast. ant. *melguerite*, salm. *mermelique* 'meñique' (*REW*, 5351 b). Por lo demás el cast. *cucaña* viene también del galorrománico¹.

Sobar

Todavía no está explicado, a pesar de que el *REW* lo incluya s. v. SŪBĪGERE, *SŪBAGĒRE. ¿Cómo nos explicaríamos el paso de -AGERE a -ar? Por de contado hay que partir de un verbo de la primera conjugación (el rumano *soage* 'amasar', de la tercera conjugación, sí que es un SUBAGERE). Propondré el lat. SALVARE 'salvar, economizar' > cast. *sobar* (con -b- pronunciada -v-; Nebrija escribe *sobar* como *bodas VOTA*) lo mismo que PALPAE > *popar*. Es verdad que el portugués presenta *poupar*, frente a *sovar*, y que en esta lengua *ou* no se reduce a *o* sino ante grupos consonánticos que tengan una -r- (SCALPRUM > *escopro*, PAUP'BE > *pobre*, cf. Williams, *From Latin to Portuguese*, p. 90), pero no tengo información bastante acerca de la popularidad del vocablo portugués: tal vez sea préstamo del castellano.

En cuanto al significado, la traslación 'economizar' > 'palpar atentamente' no es inaudita; cf. *REW*, s. v. ELEEMOSYNA: Treviso *farmuziña* 'economizar' junto a Módena *armuženar* 'escrutar'; s. v. STUDIARE: fr. ant. *estovier* 'preservar', lion. *atoği* 'economizar' junto a Vicenza *stodzare* 'quitar el polvo', calabr. *stuyare* 'limpiar'. De 'palpar' se llega finalmente a 'amasar', 'friccionar' etc.

Portugués « teima », castellano « tema » 'obstinación'

Desde Diez hasta Anténor Nascentes los etimologistas relacionan estas palabras con el masculino *tema* (la palabra castellana ya está documentada en Nebrija), sin hacer mucho caso del diptongo portugués, ni del género femenino de *teima-tema* 'obstinación' frente al género masculino de *tema* 'asunto'. Sólo Diez destaca que el port. *tema* 'obstinación' es una « Scheideform » (duplicado) con diptongo, frente a *tema* con el significado de 'asunto'. El *REW* califica de cultos los representantes de la palabra, con lo que elude en cierto modo el problema del -ei- portugués. Anténor Nascentes justifica el -ei- de

¹ Acaso pueda verse en la *ínsula Malindranía* mencionada por Don Quijote en un pasaje de intención burlesca (I, 1), otro resto del nombre de la isla de Malta (**Malindre* + *-anía* de *Germanía*).

teima con los ejemplos de diptongo anorgánico reunidos en el artículo *açaimo*: *aleive*, *amainar*, *caibro*, *cãimbra*, *chaile*, *mainel*, *painel*, *pairar*, *plaina*, *saibro*, *sotaina*. Ninguno de estos ejemplos es probatorio: *açaimo* y *aleive* (cast. *aleve*) siguen siendo oscuros desde el punto de vista etimológico (V. P. J. Machado, *Bol. de Fil.*, II, 254; y *REW*, s. v. LEVJAN); *amainar* es palabra marina tomada del napolitano (*REW*, s. v. INVAGINARE); *mainel*, *painel*, *sotaina*, *plaina* son galicismos que podrían invocarse en pro de una pronunciación palatal de la *a* francesa (en *painel* se podría apelar a un fr. ant. **paniaus* = *panneau*) — como podría también hacerse con el cast. *maitines*, seguramente tomado del galorrománico, y con el port. *flaino* ‘paseo al acaso por diversión’ en Bocage (Figueiredo), que vendrá del fr. *flâner* —; *pairar* procede, junto con otras palabras romances, de un *PARIARE ‘sostener’ ‘parar’ (Meyer-Lübke piensa en un derivado del verbo PARARE, pero me parece más natural un PAR-IARE ‘igualar’ > ‘mostrarse igual a’, derivado del lat. *par*); *caibro* es un *CAPREUS (*REW*, 1658); cast. *calambre*, port. *cãibra* vendrán de *CATABŎLA (> fr. ant. *chaable* etc., *REW*, cf. para el significado el prov. ant. *cadaula* ‘caída de la matriz’) a través de un intermediario galorrománico; finalmente, *chal* (del persa *šāl* según Dalgado) es palabra muy reciente, no documentada en francés hasta el siglo XVII, y en portugués será un préstamo todavía más reciente.

Resulta de este examen rápido que ninguna palabra erudita, como tendría que serlo *teima*, presenta una *-i-* anorgánica.

Por otra parte, nada más evidente que el cambio de sentido ‘tema elegido en una discusión’ > ‘manera obstinada de insistir en ese tema’ > ‘obstinación’; el fr. *opiniâtre* (de *opinion*) es buen paralelo. El derivado *temático* = *temoso* favorece también esta tesis.

El género femenino no ofrece ninguna dificultad: Boraó menciona un *tema* ‘cuartilla de papel’, de género femenino, que indudablemente ha de ser nuestro *tema* ‘asunto’ > ‘papel suficiente para desarrollar un tema’; y el italiano antiguo posee un *tema* femenino con el significado de ‘asunto’¹.

¹ En favor de la ecuación cast. *tema* = THEMA pueden también invocarse, como ya vió Diez, el vasco *tema* ‘obstinación’ y también ‘apuesta’ (¿sería ésta la acepción propia de THEMA, la cosa puesta como premio del ganador?), y por otra parte, agrego yo, el prov. mod. *têmo*, femenino, en el sentido de ‘humorada, extravagancia, capricho, fantasía’ (opuesto al masculino *têmo* ‘asunto’). Dado el sen-

¿Cómo justificamos, pues, la -i- portuguesa? Admito que se trata de un caso paralelo al del fr. ant. *tieume*, *teume*, *tume*, documentados por Godefroy. No hay duda de que el francés debía diptongar la -e- del lat. *THEMA* (< *θήμα*); no se ve por qué razón supone Meyer-Lübke, en el artículo citado, un «gr. *thēma*», que no es ni griego ni latino. La -u- es paralela a la evolución de *APOSTEMA* en el fr. *apostume*, nap. *posteoma*, que se resienten (*FEW*, *REW*) de *PHLEGMA* > *flieume*, *RHEUMA* > *rume*, y de la cual es precursor un lat. vulg. *apostoma*. De ahí debió de nacer la creencia de que las palabras griegas en -*ema* deben terminar más bien en -*euma*: y así *THEMA* > **THEUMA* > fr. ant. *t(i)eume*, port. **teuma*. Ahora bien, en portugués *ei* es variante de *eu*, cf. *reima* junto a *reuma*; *freima* junto a *fleuma* (para este último, V. Moreira, *Estudos da Lingua Portuguesa*, II, 40). De donde *teima*, sólo en sentido moral. Que la obstinación es una especie de enfermedad es la idea que puede hallarse disimulada bajo esta alteración¹.

Además observa Meyer-Lübke que el port. *teima*, contaminado por *tolo*, dió *toleima* 'idiotéz'. Ya Moreira había propuesto buscar el origen de los port. *toleima*, *goloseima*, *boleima*, en el -*eima* de *teima* y *fleima*. Trataríase, pues, de un sufijo cuasi-médico y por lo tanto gracioso, unido a estas palabras, de la misma manera que, por ejemplo, el sufijo «médico» -*itis* de *diphtheritis* da en alemán *Rederitis* 'verbosidad' (de *reden* 'hablar').

The Johns Hopkins University, Baltimore.

LEO SPITZER.

tido castellano 'oposición caprichosa a uno' y el sentido provenzal, no sé si habrá que partir de *thema* latino en la acepción, documentada en Suetonio, de 'constelación bajo la cual se nace'. Entonces la extravagancia sería el resultado de una constelación adversa, lo mismo que las enfermedades.

¹ Se me ocurre que el cast. *taimado* 'astuto, socarrón' (*taima*, *taimería*, etc.) puede ser un **teimado* (con la pronunciación popular *ei* como *ai*, igual que en *seis* > *sais*) procedente de un cast. **teima* **THEUMA*. Es de notar que en Chile *taimado* significa precisamente 'obstinado'. Las paráfrasis de la palabra castellana en los diccionarios — 'astucia desvergonzada', 'disimulado y pronto en advertirlo todo' — nos sirven para asegurar la traslación semántica partiendo de 'obstinado, insistente' [cf., en el mismo sentido, *COROMINAS*, *RFB*, VI, 165 n. 4; durante la impresión de este artículo se recibió el del doctor Spitzer. — *N. de la R.*].